

LA PERCEPCIÓN DEL ESPACIO MEDIADA POR LA IMAGEN

MG. GARCÍA, Stella Maris

garcia_stella_maris@yahoo.com.ar

Posgrado | FADU | UBA

Resumen

El propósito de estas exploraciones es reflexionar acerca de la relación entre la Imagen y las Espacialidades que ella suscita e indagar el vínculo entre los procesos de percepción-cognición-representación.

Esta práctica pedagógica se inscribe en el marco de la materia Elaboraciones de la Espacialidad desde 2013 adoptando diversas formas, pero manteniendo el mismo espíritu. Se parte de la construcción de una forma-física enfatizando los aspectos táctiles para, posteriormente, producir imágenes que servirán como soporte para la reflexión.

Entre otros recursos se emplean tomas con zoom extremo que se acercan exageradamente a la figura, un pensar-hacer que busca indagar en el objeto fotografiado, desmembrarlo, desarticularlo. Esa borrosidad activa una mirada que apela a la ilusión como espacio del deseo por aquello no explicitado, sino más bien sugerido. Según lo expresa J. Baudrillard (2007): "Cuanto más nos acercamos a la definición absoluta, a la perfección realista de la imagen, más se pierde su potencia de ilusión" Por tanto, esa indefinición de la imagen provocada por la toma con acercamiento, da lugar a la ilusión y suscita una nueva realidad y, en cada una de las tomas una nueva espacialidad que se construye a partir de la pura visualidad.

Considerando que en su captación del mundo el sujeto no entiende la realidad dividida en fragmentos sensoriales, sino que recibe simultáneamente datos que elabora en un sólo acto perceptivo, cabe preguntar ¿cómo puede una

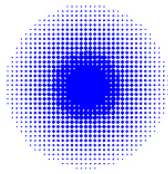


imagen bidimensional –pura visualidad– suscitar la vivencia del espacio multidimensional?

Sabido es que la experiencia espacial se constituye a partir de los recorridos, los olores, los sonidos, las texturas, las temperaturas, así se van conformando en el sujeto las estructuras mentales que modulan el sentido de ser en el espacio. En cada vivencia física nueva el sujeto interpela su propia experiencia, la compara con esas estructuras para afianzarlas o refutarlas. En cada imagen observada el sujeto confronta sus propias estructuras mentales y así los datos y señales que emite la imagen son contrastados con los datos y señales que guarda en la memoria, reunidos a partir de su propia experiencia existencial. La imagen visual moviliza sensibilidades, evoca texturas, vincula/contrapone imaginarios que refieren a múltiples mundos perceptivos, creando nuevos universos. En la mente del sujeto interactúan las imágenes observadas, sus imágenes mentales y su propia experiencia háptica, poniendo en juego el delicado tejido de la percepción humana, estructura psíquica armada a partir de la memoria, la imaginación, la ilusión.

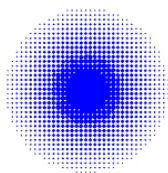
Palabras clave

Imágenes generativas, Trayectos de lo táctil a lo visual, Imagen e ilusión de espacio, Imagen y realidad, Imagen y representación

Umbral de la percepción

La imagen de la realidad, que se manifestó fragmentada a partir del empleo del microscopio –el telescopio– la cámara fotográfica y el cine, provoca en el sujeto la necesidad de recomponer el todo partiendo de esos fragmentos, los cuales aparecen muchas veces disociados de la escala del conjunto. Sumado a esto, la subjetividad de cada individuo instaura una construcción de sentido diversa en la que cada observador incorpora su propia escala axiológica.

Asimismo, la imagen como representación dejó de ser pasiva, el recorte, el encuadre, el enfoque/desenfoque, el punto de vista de quien hace la captura, contribuyen a alterar la percepción del objeto observado. A partir del empleo de



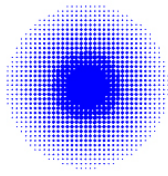
filtros y otros recursos gráficos/fotográficos y de la luz como modo de velar/revelar se ha estimulado al sujeto a explorar los límites de lo real provocando, en definitiva, un cambio de la mirada. En fotografía artística se emplea el recorte o selección de una parte del todo, en muchos casos con la intención de desviar el sentido que expresa el objeto fotografiado hacia otro significado, se hace un acercamiento extremo que rompe el vínculo inicial entre lo observado y el observador para construir un sentido diferente. En muchos casos interviene lo que Gubern (2007) denomina “pulsión icónica”, conducta humana que hace que veamos formas figurativas en las manchas de humedad de la pared o un rostro en la vista frontal de un automóvil. “La pulsión icónica revela la tendencia natural del hombre a imponer orden y sentido a sus percepciones mediante proyecciones imaginarias (...)” Sugiere sin ser explícito dejando lugar a la imaginación y presupone una mayor intervención de los valores culturales del observador.

Así, la imagen pasa de ser considerada “representación” a ser entendida como un “nuevo universo” que suscita nuevas espacialidades. Al desprenderse del enfoque tradicional que la entendía como mera herramienta para la comunicación, llegó a conformar otra realidad alejada del punto de partida y, a la vez, atada a él por hilos invisibles que se sustentan en la imagen mental como sostén del pensamiento, más sintética y simple, pero de un elevado nivel lógico y tal vez más poderosa. Es en ella en la que se apoya la Proyectualidad.

Quien mira/observa/construye una imagen, sabe que está hecha de presencias y de recuerdos. Presencias, la propia imagen = “nuevo universo”. Recuerdos, los del sujeto que mira como individuo y como sujeto social y quien, en ambos casos, arrastra Imaginarios, Paradigmas y, en particular una noción “Epocal de Espacio” que lo completa y a la vez lo corroe pues le impide dar el salto hacia una nueva mirada, hacia una nueva concepción Espacial. “Tenemos una capacidad innata para recordar e imaginar lugares. La percepción, la memoria y la imaginación están en constante interacción; el dominio de la presencia se fusiona en imágenes de memoria y fantasía”. Pallasmaa, (2006).

Acción exploratoria

El propósito de estas exploraciones es el de reflexionar acerca de la relación entre la imagen y las espacialidades que ella suscita y a la vez indagar sobre la relación entre los procesos de percepción-cognición-representación. Esta práctica pedagógica se viene implementando en el marco de la materia Elaboraciones de la Espacialidad desde 2013 adoptando diversas formas, pero siempre manteniendo el mismo espíritu. Se parte de la construcción de una forma física haciendo foco en los aspectos táctiles como modo de lograr un vínculo sensible sujeto-forma y se construyen escenarios que sirven de marco a las entidades morfológicas antes mencionadas.



Al momento de llevar a cabo las prácticas, se trazan algunos lineamientos tendientes a acompañar el proceso del estudiante sin limitar la amplitud de su búsqueda, con el único fin de abrir el espectro de indagación. Tales son:

- Explorar el límite entre lo real y lo virtual.
- Proponer espacios que se cristalicen en la mente de cada observador.
- Indagar los vínculos espacio-temporales. Sus limitaciones y coincidencias.
- Emplear imaginarios, recuerdos y experiencia como motor de búsqueda.
- Articular la luz y el sonido como materia prima de la imaginación.

Posteriormente, se realizan intervenciones efímeras que contribuyen a transformar tanto la forma física como el espacio en el que se circunscribe. Se emplean herramientas perceptivas tales como proyecciones de tramas visuales, iluminación con filtros de colores, planos en movimiento que distorsionan la captura de las imágenes, reflejos producidos por espejos, translucencias dadas por la interposición de cristales u otros elementos semiopacos. Para luego producir un repertorio de imágenes que den cuenta de múltiples lecturas. La captura de imágenes se presenta como una acción exploratoria que intenta penetrar en el objeto, desentrañarlo, sirviendo este material como soporte para la reflexión.

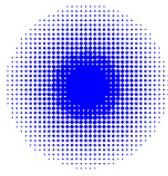
Instancias de re-significación de la forma

> Dos niveles espaciales se solapan, uno físico y otro virtual. La percepción del observador se altera provocando la ilusión de que las transformaciones que se producen en el nivel virtual surgen realmente del plano físico. El resultado es un espacio proyectado y visible, basado en el espacio tangible pero diferente. Ámbitos creados a partir de la tensión entre luz y sombra. Haces de luz que sutilmente llenan el espacio determinando nuevas figuras.

> Espejamientos que se adicionan a la forma y la multiplican haciéndola ver nueva-infinita, la misma pero diferente se construye con el reflejo –similitud reconocible–.

> Plegamientos como oportunidad para una nueva forma. La imagen física se imprime, se pliega y se vuelve a fotografiar proponiendo nuevos espacios. Las líneas de la imagen se pliegan entre sí creando nuevas volumetrías que guardan con la forma inicial una relación que les permite ser identificadas como familia.

> Nuevos escenarios irreales o cotidianos en los que se posiciona para generar la enajenación del cambio de escala.



> Tomas con zoom extremo que se acercan exageradamente a la figura, un pensar-hacer excesivo, desmesurado que busca penetrar en el objeto fotografiado, desmembrarlo, desarticularlo. Lo cierto es que la borrosidad, la indefinición activa una mirada que apela a la ilusión. Ilusión entendida como espacio del deseo, de lo incompleto, de aquello por revelar de aquello no explicitado sino más bien sugerido. Según lo expresa J. Baudrillard (2007): “Cuanto más nos acercamos a la definición absoluta, a la perfección realista de la imagen, más se pierde su potencia de ilusión” Por tanto, esa indefinición de la imagen provocada por la toma con acercamiento, da lugar a la ilusión y suscita una nueva realidad y, en cada una de las tomas, una nueva espacialidad.

Reflexión final

En todos estos casos la nueva realidad, la nueva espacialidad se ha construido a partir de una imagen, es decir a partir de la “pura visualidad”. Considerando que, en su captación del mundo el sujeto perceptor no entiende la realidad dividida en fragmentos sensoriales, sino que pone en acción al unísono a todos los sentidos y recibe simultáneamente datos que elabora en un sólo acto perceptivo, cabe preguntar ¿cómo puede una imagen bidimensional –pura visualidad– suscitar la vivencia del espacio multidimensional? Interrogante difícil de responder...

Sabido es que la experiencia espacial se constituye a partir de los recorridos, los olores, los sonidos, las texturas, las temperaturas y así se van conformando en el sujeto perceptor las estructuras mentales que modulan el sentido de ser en el espacio. En cada vivencia física nueva el sujeto interpela su propia experiencia, la compara con esas estructuras para afianzarlas o refutarlas. En cada imagen observada el sujeto confronta sus propias estructuras mentales y así los datos y señales que emite la imagen son contrastados con los datos y señales que guarda en la memoria, reunidos como se dijo, a partir de su propia experiencia existencial. La imagen visual moviliza sensibilidades, evoca texturas, vincula/contrapone imaginarios que refieren a múltiples mundos perceptivos, creando nuevos universos. En la mente del sujeto interactúan las imágenes espaciales observadas, sus imágenes mentales y su propia experiencia háptica, poniendo en juego el delicado tejido de la percepción humana, estructura psíquica armada a partir de memoria-imaginación-ilusión...

Bibliografía

Baudrillard, J. (2007). *El complot del arte*. Buenos Aires: Amorrortu.

Gubern, R. (2007). *Del bisonte a la realidad virtual*. Barcelona: Anagrama.

Pallasmaa, J. (2006). *Los ojos de la piel*. Barcelona: Gustavo Gili.